



## RELATORÍA

VICTORIA LERNER

El debate general se inició con una discusión relacionada con lo que debió incluirse en las ponencias según el título de la sesión. Algunos participantes consideraron que los ponentes expusieron y analizaron los problemas prácticos a los que se enfrentan los investigadores de la historia, pero que descuidaron otros de los aspectos que se consideró debía ser el contenido de los escritos; es decir, el tratamiento de áreas de estudios comunes, tales como los problemas derivados de la vecindad o fronterizos, que interesen a investigadores de ambas nacionalidades. Se hizo hincapié en que debía revalorarse lo que se ha hecho en relación con estos problemas y de intentar una historiografía doble de mexicanos y norteamericanos.

Los ponentes defendieron el contenido y enfoque de sus escritos, considerando que en toda la III Reunión se estaban tratando problemas comunes de investigación y que ellos habían escogido un aspecto de ellos. Reconocieron que sólo habían tocado una parte del complicado tema general y que el estudio que se les pedía necesitaba de mayor tiempo y espacio.

Se acordó por unanimidad en la necesidad de establecer una mayor comunicación entre los historiadores de ambos países, de procurar un mayor intercambio de información y de materiales y de revalorar, en conjunto, los temas comunes que se desprenden del hecho de que una parte de nuestra historia y nuestros problemas nos son comunes. Se concluyó que éste debería ser el contenido de las ponencias dedicadas a esta sesión en la próxima Reunión de Historiadores Mexicanos y Norteamericanos.